

EXHORTACIÓN
AMORIS LAETITIA
Y ESQUEMAS DE LAS CATEQUESIS
SOBRE LA FAMILIA
PAPA FRANCISCO
RETO 2:
RECONOCER LAS HERIDAS



+ RECONOCER LAS HERIDAS (Cap II 31-57);

(Cap VI 231-252)

- **PUNTO DE PARTIDA** pág. 1
- **RETOS PASTORALES** pág. 4
- **PREGUNTAS Y APLICACIÓN** pág. 6
- **PUNTO DE PARTIDA**
 - Cambios antropológicos y culturales en el momento histórico actual
 - Peligro del individualismo, intolerancia, ritmo de vida actual, estrés, organización social-laboral (33).
 - Actitud de huida de compromisos, búsqueda de la comodidad, incapacidad de donación (33).
 - Riesgo de entender la familia como lugar de paso, los vínculos se condicionan a deseos y circunstancias (34).
 - Miedo a la soledad y la frustración de deseos personales (34).
 - Cultura de lo provisorio, miedo al compromiso (39).
 - Mentalidad empresarial en las relaciones afectiva (39).
 - Contradicción: Se considera que la familia priva de oportunidades y el exceso de oportunidades impide formar una familia (40).
 - Propuesta de afectividad inestable, narcisista y cambiante (41).
 - Abunda la pornografía, prostitución y comercialización del cuerpo (41).

- Debilitamiento de la Fe y aumento de la soledad como consecuencia de la ausencia de Dios en la vida de las personas (43).
- La falta de vivienda digna puede impedir formar una familia. (44)
- Niños: explotación sexual, crimen organizado, abusos, familias monoparentales y diversas uniones son los principales problemas que les afectan (45).
- Migraciones: trata de personas, pobreza y desintegración familiar, tráfico de órganos y venta de hijos (46).
- Discapacidad: Se considera que desbarata equilibrios, deseos y expectativas (47).
- Ancianos: Realidad que pone a prueba a las familias y en las sociedades industrializadas se consideran un peso; auge de eutanasia y suicidio (48).
- La pobreza endurece las dificultades (49).
- Función educativa: Se produce en muchos casos el abandono de esta tarea por parte de los padres y sufren gran ansiedad ante las dificultades (50).
- Drogodependencias, alcoholismo y adicciones son graves problemas de muchas familias (51).
- Aumento de la violencia familiar, entre los padres y paterno-filial (51).
- Propuesta de situaciones familiares que “parecen” brindar cierta estabilidad (uniones de hecho, entre personas del mismo sexo...) (52).
- Poligamia, convivencias previas al matrimonio. (53).
- Deconstrucción jurídica de la familia (53).
- Mujer: Violencia, maltrato familiar, desigualdad laboral, distintas formas de esclavitud, mutilación genital, mercantilización del cuerpo femenino (vientres de alquiler). (54).

- Varón: la ausencia del Padre marca dramáticamente la vida familiar (55).
- Ideología gender. Niega la diferencia y reciprocidad natural de hombre y mujer (56).
- La paternidad y la maternidad son vaciadas de contenido (56).
- Las crisis de los esposos se afrontan superficialmente, desestabilizan la familia, debilitan a la persona y los vínculos sociales (41).
- Reacción defensiva ante las crisis, negación de los problemas y no asumirlos (233).
- No suele pedirse acompañamiento pastoral y no se reconoce el compromiso cercano de los pastores (234).
- A las crisis matrimoniales se suman las personales, la falta de madurez y las heridas no sanadas (236 y 239).
- En el matrimonio, si no se cumplen las expectativas, se da por terminado (237).
- No haber sido bien amado (hijo), incapacita para el matrimonio, si no se sana (240).
- Gran número de rupturas y divorcios (241).
- Han surgido nuevos tipos de parejas y relaciones familiares complejas (41).
- Situaciones complejas: matrimonios mixtos, disparidad de cultos (247 y 248).
- Mentalidad antinatalista y pérdida de esperanza en el futuro.

- RETOS PASTORALES

El Espíritu Santo resuena en los acontecimientos y la realidad concreta se presenta como un gran desafío (31).

- Ante la situación actual, No renunciar a la propuesta verdadera sobre el matrimonio y la familia y presentar razones y motivaciones para que se opte a responder a la Gracia que Dios ofrece (35).
- Realizar una profunda autocrítica sobre el modo de presentar nuestras convicciones, la presentación de un ideal demasiado abstracto del matrimonio, el acompañamiento a los matrimonios en los primeros años y no ser capaces de despertar la confianza en la Gracia. (36)
- Presentar el matrimonio como un camino dinámico y ayudar a formar conciencias, no sustituirlas (n37).
- Ofrecer espacios de acompañamiento y asesoramiento, con testimonios de otros matrimonios, con una pastoral positiva y según la Lógica de la Misericordia de Jesús (38).
- Reflexionar sobre la mejor manera de llegar a los jóvenes (40).
- Explicación clara del rechazo de la Iglesia de las intervenciones coercitivas en favor de la anticoncepción, la esterilización y el aborto (42).
- Fomentar el desarrollo de políticas familiares adecuadas (sanitarias, sociales, laborales, ...) (44).
- En las migraciones, acompañar en origen y destino, respetando la identidad propia de los pueblos (46)
- Entender como un signo del Espíritu la atención a los migrantes y a los discapacitados, integrando la lógica

de la acogida misericordiosa y la integración de los frágiles (46 y 47).

- Valorar la fase final de la vida (48).
- La Iglesia debe comprender, consolar e integrar, acompañando como Madre, en cada situación concreta (49).
- La familia ha de ser lugar de prevención y contención de las dificultades, no escuela de resentimiento (51).
- Dar a conocer que sólo la unión exclusiva e indisoluble hombre-mujer, cumple una función social plena (52).
- Redescubrir que el verdadero sentido de la familia es “Amar y enseñara a amar” (53).
- Profundizar en la realidad de que somos creaturas, llamados a custodiar nuestra humanidad, aceptarla y respetarla como ha sido creada (56)
- Pastoral positiva, no caer en el lamento, sino que la Iglesia con creatividad misionera da a conocer una Palabra de verdad y esperanza. (57).
- Acoger las dificultades como ocasiones que generan una explosión de esperanza y caridad (57).
- Ayudar a descubrir que una crisis superada asienta y madura el “vino” de la unión (232).
- Los esposos deben buscar tiempos y espacios para comunicarse de corazón a corazón Se aprende en la calma y se practica en los tiempos duros (234).
- Saber perdonar y sentirse perdonados (236), con una mirada que no ignore el dolor y la angustia en las crisis (234).
- Preguntarse si, en una crisis, siempre es “el otro” el que tiene la culpa de todo (241).
- Necesidad de un “ministerio” dedicado a aquellos cuya relación matrimonial se ha roto (238).

- Discernimiento particular e indispensable en el acompañamiento pastoral a los separados; atención especial al bien de los hijos (241 y 242).
- Acogida y acompañamiento en la Iglesia, de la que son parte, a las personas divorcias que viven en nueva unión (243).
- Renovación de los procesos de nulidad (244).
- La Iglesia debe ser la voz de los más débiles, los hijos que sufren (246).
- Atención específica a matrimonios mixtos, disparidad de culto... (247).
- Ofrecimiento amoroso de la Iglesia a todas las personas, sin excepción Cuidado de las familias que tienen en su seno personas con tendencias homosexuales (250).

PREGUNTAS

- 1. De los retos planteados ¿Cuál o cuáles no habíais considerado antes?**
- 2. ¿Con cuál de los retos es más urgente empezar a trabajar en vuestro matrimonio?**
- 3. ¿Qué han supuesto las crisis en vuestro matrimonio? ¿Han ayudado a fortalecerlo? ¿Lo han debilitado?**
- 4. ¿Creáis tiempos y espacios de comunicación “corazón a corazón”? A partir de ahora ¿Cómo vais a hacerlo?**
- 5. Pensad en las veces que habéis considerado que “el otro” tenía la culpa de todo en conflictos concretos.**

+ APLICACIÓN:

- **FAMILIAR:** Establecer momentos concretos en la vida matrimonial para crear espacios de comunicación "corazón a corazón"; oración matrimonial y compromiso de resolver las dificultades concretas en el menor tiempo posible (no irse a dormir sin haber hecho las paces).

PARROQUIAL: Dar a conocer en los grupos de familias y en la parroquia los recursos diocesanos de ayuda y acompañamiento (COF)

Oración a la Sagrada Familia

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica. Amén.